

CANCIONERO

DE LA

División Azul



Editado por la Hermandad de Ex-Combatientes
de la División Azul de Valencia

DEDICATORIA

En una tarde otoñal, a finales de los sesenta, Carlos, el recién nombrado Jefe de la Centuria de Flechas y Arqueros apareció en el Hogar Juvenil, llevando escrita en su cuaderno escolar, la letra de una canción de la División Azul.

No recuerdo bien si fue antes el huevo o la gallina, si bautizamos a la Centuria "*División Azul*" por contar con aquella canción, o la buscó su Jefe. De una u otra forma, primero los mandos y luego todos los escuadristas, aprendimos aquella letra con el ritmo conocido del "*Katiusha*"

Gracias a aquella canción los nombres de "*Dolchov*" "*Ladoga*" y la gesta de nuestros compatriotas en las estepas rusas, se convirtieron en algo cotidiano. Nos esforzábamos en conocer mejor aquella campaña, sus héroes... Poco después llegaron Fernando Vadillo y Tomás Salvador. De sus manos entré de lleno en esa parcela de nuestra Historia reciente.

Los años siguientes trajeron nuevos libros, la proyección en el Hogar de la Película "*Embajador en el Infierno*" Fuí conociendo divisionarios, más libros, muchos (y a la vez pocos) y por fin, llegué a la fundación División Azul, un primer viaje a Rusia en el 92 y otro hace poco más de un año.

Siempre, desde mis tiempos en Juventudes, he gustado de utilizar la canción - o sus estrofas - para algo más que mera diversión, acompañamiento de las marchas o como himno en ceremonias. Creo que las canciones unen y contagian sentimientos muy especiales ¡ que parecidas son a las oraciones !.

En el recuerdo de aquella canción que unió a muchos españoles y que, mágicamente, posibilitó morir cara al sol bajo el plomizo cielo ruso, y en el recuerdo de todos los divisionarios, los conocidos personalmente o en las páginas de los libros, los anónimos, los que descansan en Pankovka u otros lugares, los caídos en la Paz - en su trabajo o víctimas de los enemigos de siempre - a todos ellos dedico esta edición facsimil de un Cancionero que no es viejo sino joven, como lo siguen siendo los ideales que hicieron posible aquella gesta.

Julián Carlos Cano

Himno de la División Azul

CANCIONERO

Con mi canción la gloria va
por los caminos del adiós,
que en París canté DE LA
los camaradas de mi División.

Cielo azul a la estepa desde España llevaré

División Azul

Brillen al sol las flechas en el haz
para ti, que mi vuelta alborozada has de es-

perar

entré el clamor de la victoria inmortal.

En la distancia que me separa del hogar

con aire de campaña y de la paz;

resuenan los tambores

Europa rompe alboras

aligerando nubes con nuestro caminar.

Con humo de combate yo retornaré,

con canto

Editado por la Hermandad de Ex-Combatientes
de la División Azul de Valencia



Himno de la División Azul

Con mi canción la gloria va
por los caminos del adiós,
que en Rusia están
los camaradas de mi División.
Cielo azul a la estepa desde España llevaré
se fundirá la nieve al avanzar mi Capitán.
Vuelvan por mí el martillo al taller, la hoz
(al trigal.

Brillen al sol las flechas en el haz
para ti, que mi vuelta alborozada has de es-
(perar

entre el clamor del clarín inmortal.
En la distancia queda gozo del hogar
con aire de campanas, vuelo de la paz ;
resuenan los tambores
Europa rompe albores
aligerando nubes con nuestro caminar.
Con humo de combate yo retornaré,
con cantos y paisajes que de allí traeré.

Avanzando voy,
para un mundo sombrío llevamos el sol;
avanzando voy,
para un cielo vacío llevamos a Dios.
Avanzando voy,
para un mundo sombrío llevamos el sol;
avanzando voy,
para un cielo vacío llevamos a Dios.

Voluntario en la estepa

Voluntario que en la estepa
sangre íbera verterás,
en homenaje a tu muerte
blanco sudario tendrás.

Falangista en el combate,
acrecienta tu ideal
la bandera roja y negra
y la gualda nacional.

Estribillo

Voluntario, falangista,
en empresa de destino universal
en tu puesto de servicio
a España engrandecerás.

Nada nos importa el frío
teniendo la sangre ardiente;
si se nos hiela el fusil,
el machete es suficiente.

No hace falta ni trincheras
para el que lucha en batalla
con el pecho al descubierto
y gritando: ¡Arriba España!

(Al estribillo)

Voluntario, falangista, etc.

Cuando vamos al combate
lo hacemos con celo y brío.
forjando a golpes de sangre
nuestra fama de bravíos.

Para que el mundo se entere
de que el infante español
sabe morir en la nieve
lo mismo que «Cara al sol».

A la muerte, a la muerte,
con la División Azul te lanzarás,
portando sobre tu pecho
las cinco flechas y el haz.



Canción del frente ruso

Cuando Falange
con rumbo a Rusia partió,
una chavala
triste y llorosa quedó:

Esa chavala,
que llorando está por mí,
son los primeros amores
que en España yo conocí.
Son los primeros amores
que en España yo conocí.

España, Patria mía,
tierra donde yo nací.

España, Patria mía,
tierra de donde partí.

Si sé que va a pasar esto,
a mí tirulí tirulí.

Si sé que va a pasar esto,
a mí tirulí tirulí.

Rusia es culpable,
decían todos allí.
Al comunismo
destruiré con mi fusil;
y cuando dieron
la orden «de frente, mar»,
esos bravos camaradas
se quedaron con sus mamás.

Esos bravos camaradas
se quedaron con sus mamás.

España, Patria mía,
tierra donde yo nací.

España, Patria mía,
tierra de donde partí.

Si sé que va a pasar esto,
a mí tirulí tirulí.

Si sé que va a pasar esto,
a mí tirulí tirulí.

Cuando regrese
sé que me voy a encontrar
que mi chavala
no lo ha pasado tan mal,
pues se ha buscado
un Delegado Provincial

que, como buen camarada,
se ha quedado en mi lugar.
Que como buen camarada,
se ha quedado en mi lugar.

España, Patria mía,
tierra donde yo nací.
España, Patria mía,
tierra de donde partí.

Si sé que va a pasar esto,
a mí tirulí tirulí.

Si sé que va a pasar esto,
a mí tirulí tirulí.



Lilí Marlen

Al salir de España, sola se quedó
llorando mi marcha, la niña de mi amor.
Cuando partía el tren de allí
le dijo así mi corazón:
«Me voy pensando en ti, adiós, Lilí Marlén.»

Aunque la distancia vive entre los dos,
yo siempre me acuerdo de tu claro sol.
Cuando tu carta llega a mí,
se alegra así mi corazón,
pues sólo pienso en ti, soñando con tu amor.

Cuando vuelva a España con mi División,
llenará de flores mi niña su balcón
y yo seré entonces tan feliz
que no sabré más que decir:
«Mi amor, Lilí Marlén, mi amor es para ti.»

Voluntario alegre

(Canción del frente ruso)

Soy un voluntario alegre
de la División Azul
que recorrí toda Europa
como si fuera un baúl.

Al iniciarse las marchas
muy pronto me acostumbré,
y recorrí, por lo menos,
mil kilómetros a pie.

Voluntario alegre
que a Rusia te vas
con rancho de hierro
para caminar.

Nickt verstein», en Alemania;
«niema», en Polonia al pasar;
«ni panimayo», allá en Rusia,
y en todas partes igual.

Al estribillo
Voluntario alegre...

Si a una «pañenca» le dices:
ven conmigo a pasear,
«nipañemayo», contesta,
y te tienes que largar.

Voluntario alegre
que a Rusia te vas
llevando contigo
un gran ideal.

Cuando volvamos a España
todo el mundo nos dirá:
¿como has engordado en Rusia
de comer tanto foie-gras?

Una lata es para cuatro
y para tres es un pan,
pero tenemos «cartoscas»
para podernos hinchar.

Voluntario alegre
que a Rusia te vas
marchar has marchado,
¿cuándo volverás?



Mosquito

«Canción del frente ruso»

Blau División,
no hagas más el «melón».
Despístate
a Riga o Königsberg.
Prepárate
a ver helado el Volchov,
pues vas a pasar, por «lila»,
otro invierno en Nowgorod.

Mosquito, mosquito,
ya me tienes más que frito;
vete con otro un ratito,
mosquito, mosquito.
¡No seas tan «cabezón»!

Dicen que se van
los de treinta y dos;
dicen que se van
los de treinta y tres,

pero hasta hacer la operación,
ya ni el «orejas»
toma el tren.

Dicen que pronto
vamos a operar
el tercer batallón
de Pimentel;
la bolsa vamos a tomar,
la vida vamos a perder.

Blau División
ganarás la operación
y lucharás
sin vino, coñac ni rhum.
Prepárate
a ver helado el Volchov,
pues vas a pasar, sin duda,
otro invierno en Nowgorod.

Mosquito, mosquito,
ya me tienes más que frito;
vete con otro un ratito,
mosquito, mosquito.
¡No seas tan «cabezón»!



Katiusha

Adiós, hermosa Katiusha,
ya se marcha el soldado español;
la guerra un día te lo trajo,
pero el clarín de marcha ya sonó.

Katiusha, ¡cómo ha terminado
nuestra breve historia de amor!
Sé muy cierto que tú me has querido
lo mismo que te he querido yo.

Cuando nieve sobre tu cabeza,
acuérdate de tu español
que en la vieja plaza de su pueblo
tomará apaciblemente el sol.

Yo me acordaré de tu sonrisa
y del dulce timbre de tu voz,
cuando me cantabas «la Katiusha»
vibrando de la guitarra el son.

Recordaré nuestro primer beso
y el último que nos damos hoy,
y cuando me decías, muy bajito,
«spansky soldaten jarasó».

Dame ahora el último abrazo,
nuestro idilio ya se terminó;
a vencer o morir, sigo adelante,
Katiusha, para siempre, ¡adios!



*Esta edición facsimil
se terminó de imprimir
el día 6 de Diciembre de 1998,
LVIII Aniversario de la fundación
del Frente de Juventudes.
LAUS DEO*

Nº 00902

ESCUELA DE REFORMA. — BURJASOT